

Versión de la Cancillería

CR-6-10-89

El Canciller de la República, Lic. Rodrigo Madrigal, considera la toma de la Embajada en El Salvador como un acto descortés, el cual pone en peligro las actividades que desarrolla Costa Rica en busca de un diálogo entre la guerrilla salvadoreña y el Gobierno de ese país.

El Canciller conversó por vía telefónica con el Embajador, Jesús Fernández, alrededor de las 3:15 de la tarde de ayer.

Luego habló con la Comandante Mery, aparente dirigente de los activistas y le hizo ver que no tenía sentido protestar por la defensa de los derechos humanos en El Salvador y para ello ocupar la embajada de un país que los respeta y ha trabajado por el bien de los derechos en ese país.

La dirigente le comentó que no querían agredir a Costa Rica y que era precisamente por la tradición civilista del país y su lucha por la democracia, que se habían decidido a tomar a los rehenes en la Embajada de Costa Rica.

Madrigal Nieto comentó que parece que los activistas mantendrán su posición por lo menos hasta hoy, como mínimo unas 24 horas. Hasta ayer en la tarde no se había solicitado asilo a Costa Rica, ni se había discutido la manera en que los manifestantes dejarían en libertad a los rehenes.

Más tarde, el vicescanciller, Carlos Rivera, comentó en

conferencia de prensa que este acto es una ofensa cuyo objetivo es llamar la atención sobre la defensa de los derechos humanos en El Salvador, considerando que Costa Rica ha hecho esfuerzos para mantener la defensa de esos beneficios en el área.

En conversación telefónica con los periodistas, el embajador Jesús Fernández explicó que los activistas no tienen demandas en concreto, sino una actitud de protesta sobre la situación de los derechos humanos, por lo cual quieren mantener a los rehenes, para llamar la atención y hacer la situación más dramática.

Los miembros del llamado grupo "Las comadres" pidieron al ejército que retirara el bloqueo alrededor de la Embajada, la cual hasta ayer en la tarde permanecía rodeada por equipo antimotines, aunque la circulación de vehículos se había normalizado.

El embajador considera que la toma de la Embajada es una actitud injusta contra Costa Rica, que ha tratado de ayudar a la solución del conflicto salvadoreño; "esa no es la forma de tratar a la misión costarricense", agregó Fernández.

Se permitió el ingreso de un médico para examinar a los rehenes, y todos se encuentran bien de salud y tranquilos; asimismo, el ejército les envió comida y bebidas.